

EL FUSIL

Siglo II.—Año XI.—Disparo 529.

SEMENARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMÚN

OFICINAS:
Calle de los Caños, núm. 4, 1.ª planta.

PRECIOS:

Un número (un año).....	Tres pesetas
Un número (dos años).....	Seis »
Número suelto sueltos.....	Un céntimo
» extraordinario.....	10 »
» atrasado.....	25 »

Para los paqueteros: á 3 céntimos.
Extraordinario: á 6 céntimos
(desde 5 ejemplares en adelante.)

PAGO ADELANTADO
En libranza del Giro ó de la Prousa, sobre mandado
ó letra de fidei comiso.
NO SE ACEPTAN DILACIONES

Toda la correspondencia al administrador

D. José Arrufat.

Madrid 24 de Octubre de 1908.

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO.—DE RETÓRICAS NO ENTiendo—Y AL LADRÓN LLAMO LADRON

¡SE ACABÓ EL ALMANAQUE!

Estaba escrito. Tenía que suceder y, naturalmente, ha sucedido. El *Almanaque* de El Fusil para 1908 se ha agotado, y no podrán obtenerlo ni gratis ni *mediantibus illis* los que no han comprado rábanos cuando pasaban.

Lo único que no se agota nunca es nuestra esplendidez, y, gracias á ésta, regalaremos á los que ahora se suscriban á El Fusil por un año (pago adelantado) CUATRO CUADERNOS diferentes de la

BIBLIOTECA MACANUDA

DESCARO SIN LÍMITES

Un diputado conservador, el Sr. Roldán, si mal no recuerdo, quería no sé qué cosas para sus amigos del distrito, y el ministro de la Gobernación no pudo ó no quiso complacerle, ó porque lo que pedía no era justo ó porque había otros intereses políticos en contra ó porque no le dió la gana de complacerle. No hace muy al caso el motivo.

Lo cierto es que el diputado conservador, en vez de rasgar el acta y retirarse á su casa si tan gordo era el desaire, va, ¿y qué hace? Deja de ser conservador y se pasa al partido liberal.

Y el Sr. Moret le recibió afectuosamente en el seno de su partido y de su minoría, prometiéndole que cuando él fuera poder tendría mucho gusto en concederle lo que le habían negado los conservadores.

¿Han visto ustedes mayor descaro y mayor sinvergüenza política?

Los cambios de ideas los hemos conocido en número crecidísimo: son lo típico de nuestra historia política. Cambiar de casa no ha sido fenómeno raro, sino el pan nuestro de cada día.

No me pongo á citar nombres de políticos que han pasado de un partido á otro, porque no acabaría nunca.

Pero siempre con mayor ó menor habilidad se han disfrazado las conveniencias personales con el nombre de evoluciones políticas. Los más descarados, Romero Robledo, por ejemplo, han justificado ó por lo menos tratado de justificar el traslado de un partido á otro con argumentos basados en las ideas. Nadie admitió sus justificaciones, por supuesto; todos conocían el verdadero móvil de la mudanza, pero la justificación se hacía, aunque no fuera más que por fórmula.

Por lo visto, en esto como en todo lo malo hemos prosperado y ya puede un Sr. Roldán presentarse en el escenario y decirle al público sin eufemismas de ningún género:

—Respetable público: yo he sido conservador hasta ahora y la política de Maura me parecía excelente, mientras que la de Moret me parecía detestable. Cuando Mau-

Haciendo el artículo.



EL VIAJANTE.—Mire usted: género superior, especialidad de la casa... Ea, anímese, hágame usted alguna nota...

EL TENDERO.—No se moleste, Sr. Antonio; el género será todo lo bueno que quiera, pero en esta tierra no lo gasta nadie.

ra tronaba contra el proyecto de Asociaciones religiosas, yo le aplaudía á rabiar porque mis ideas conservadoras se consideraban interpretadas con los truenos de Maura. Y así en todo.

Pero el ministro de la Gobernación no quiso poner un alcalde del distrito á mi gusto, no se avino á fallar un expediente como yo deseaba, y se acabaron mis ideas conservadoras. Desde este momento la política de Maura la considero como una política reaccionaria y abominable, y siento unos entusiasmos locos por el matrimonio civil y por los cementerios civiles y por la enseñanza neutra y por la separación de la Iglesia y del Estado y por todo lo civil y lo neutro que á Moret le sugieran Melquíades Álvarez y Canalejas. ¡Viva el matrimonio y la septembrina y el 69 y todas las democracias de este mundo é islas adyacentes!

Pues nada; el amigo Roldán dijo esto si no con palabras, con obras, y no nos trastornó terriblemente el estómago.

Ni nos lo trastornó tampoco el proceder de Moret, al recibir con los brazos abiertos á semejante sinvergüenza político, prometiéndole que él le serviría de mil amores.

No, señor; todo esto se encontró la cosa

más natural del mundo. Los periódicos dieron cuenta del hecho sin un sólo comentario, sin una protesta, sin un ligero gesto de asco.

Ya tanto descaro no lo usan ni las ramerías de la más baja estofa. Estas, aun en sus marranadas, empuñan ciertos hilillos de pudor rudimentario. Los políticos, ni eso.

Y luego nos hablan los partidos del culto á las ideas; de los sacrificios que éstas imponen, del vigor con que las defienden! ¡Farsantes! ¡Asquerosos! ¡Sinvergüenzas!



TENIA RAZÓN LA VIEJA

¡Con cuánta razón la vieja se resistía á estirarla, porque habiendo visto mucho, mucho por ver la faltaba! ¡Y se divierte uno tanto viendo ciertas cosas raras que ocurren en este mundo y, sobre todo, en España!...

Nos hemos quejado todos de la conducta holgazana seguida por los señores que logran pescar el acta; hemos dicho tantas cosas contra tumbones y manías que en cuanto están elegidos no se acuerdan para nada de las promesas que hicieron al ir de votos á casa; tanto hemos gritado contra esos padres de la patria que sólo van á las Cortes cuando es ameno el programa ó hay votaciones en puerta y asistir el jefe manda, que cualquiera supondría que, en cuanto se presentara un representante activo, en su honor habría palmas poniéndole de modelo para que los otros mandriarás cuidasen los intereses del distrito y de la patria. Esto aconseja la lógica si no es una ficción vana, esto el más elemental sentido común reclama. Pues, no señor; no hay tal cosa, aunque á la lógica partan un rayo y cuatro centellas y el sentido común vaya, como un trapo, por los suelos. Ahí está el obispo de Jaca en prueba de lo que digo

y de que no abulto nada. Fué este señor á las Cortes, y en vez de imitar la mala costumbre de los tumbones (de ros, levita ó sotana) que sólo como un adorno juzgan que tienen el acta, no faltó á una sesión sola hizo uso de la palabra, combatió todo lo injusto, defendió las buenas causas civiles ó militares pues todas son de la patria. Y en vez de elogios, la prensa la de las quejas amargas, arrojó sobre el obispo censuras en abundancia. —Que se calle su excelencia! —Es que no está bien en Jaca y solicita un ascenso? —Señores, vaya una lástima! —Este hombre se mete en todo! —No hay derecho á tanta charla! Y hasta por fin discurrieron una macanuda gracia que fué decir señor López en vez de obispo de Jaca.

Yo no defiendo al obispo, pues EL FUSIL no dispara más que en obsequio á los pobres, y los obispos me pagan de igual modo, no gastando ni un perro en comprar éste arma; pero el sentido común me obliga á exponer la rara conducta de los periódicos con el obispo de Jaca.

Las elecciones municipales.

He aquí un pleito que no se explicaría que dé tanto ruido si no fuera porque se sabe que da muchos escándalos, muchos chanchullos y mucho provecho á los vividores de la política.

El caso es que hace un año por este tiempo próximamente, debieron celebrarse las elecciones para la renovación de los Ayuntamientos, y el gran cacique de la política conservadora, haciéndose ilusiones acerca del tiempo que tardaría en ser aprobado el proyecto de ley reformando el régimen de Administración local, se tomó tiempo suficiente para ello y para preparar después los chanchullos electorales, y á su propuesta fueron retrasadas las elecciones por un año.

Pasó éste y Maura se encontró á mitad de camino en su proyecto, y sabiendo, como no ignora, que el partido que esté en el poder cuando tengan lugar las elecciones será el que más provecho saque, ha formado su composición de lugar.

Para esto se dijo: si yo hago ahora las elecciones municipales, me espongo á que cuando se acerquen otra vez las elecciones, lo más probable es que me encuentre yo más cerca de la dimisión que de las elecciones, y los otros del turno las realizarán con arreglo á mi ley nueva, y como es natural, explotarán en su provecho todas las martingalas que yo he discurrido para provecho de mi partido, y sabido es que el primer vicio que se inculca en toda institución nueva, perdura; así que lo que me conviene es que el vicio que se inculca á la nueva ley de Administración local sea el que á mí me convenga, que para eso la hice yo.

Y claro, como es más vivo que los demás, pues les ha arrancado la concesión á los demás políticos y va á resultar que cuando él tenga que hacer las elecciones habrá pasado ya tanto tiempo como el que sería necesario para una nueva elección, si ésta se hubiere realizado de cuando la ley previene.

De modo que los hechos demuestran que semejante aplazamiento no era necesario, y como esto ya se prueba desde un principio, pues resulta que se han suspendido casi únicamente por no correr el riesgo de que la aplicación de la ley de régimen local fuera hecha por los liberales.

En cambio éstos, que no dejan de com-

prender las ventajas que el régimen actual otorga á los políticos poco escrupulosos, estaban decididos á que con él se llevaran á cabo, y por ello formaron gran escarceo y estaban dispuestos á volverlo á formar para salirse con sus propósitos.

Y, sin embargo, de repente cambian y transigen con Maura, que al fin les arranca pareceres favorables á la suspensión.

Al pronto todos se preocupaban por averiguar cuál fuera la causa de tan rara variación, y así, *sotto voce*, se decía que Maura había encandilado á Moret la posibilidad de que aprobado el régimen local, cediera el turno á los liberales para que implantasen la ley.

Y he ahí la madre del cordero, aunque después es posible que resulte otra madre y otro cordero, pues Maura, que no habrá hecho la promesa ambiguamente y cuando llegue la ocasión de cumplirla, dirá que sus palabras fueron mal interpretadas.

En esta cuestión sólo el egoísmo ha podido mover á los hombres, y por éste los políticos son capaces de todas las atrocidades.

Y si no, ¿por qué el aplazamiento? ¿Lo pide la nación? ¿Es conveniente para los municipios?

Ni lo uno ni lo otro; la nación sabe que con un régimen ó con otro, en la mayoría de los municipios resultarán elegidos concejales los que el gobierno quiera, y para los municipios lo conveniente es que se cumplan las leyes, que se renueven cuando corresponda y que se dejen los políti-

cos de ejercer presión alguna para que sean elegidos éstos ó aquellos individuos que, ansiosos de dinero, se comprometerán á lo que quieran con tal de que se les asegure la impunidad de sus fechorías en el Ayuntamiento, y con la nueva ley aquél que logre torcer la aplicación del voto corporativo, se asegura desde luego un influjo preponderante en los municipios, y ni á unos ni á otros conviene que el otro implante la nueva ley.

Porque eso sí; para reorganizar, regenerar, gobernar con acierto y justicia no se darán maña, pero lo que es para romper no le van en zaga al más pintado, y sobre todo cuando se trata de asuntos como el influjo de los partidos en los Ayuntamientos, pues aquel partido que prepondera en los de un distrito electoral, está seguro del triunfo de su candidato á la diputación á Cortes, que es tras de lo que se anda.

Y que es esto de lo que se trata, lo demuestran las mismas palabras de Maura, pues al hablar de la suspensión de las elecciones, dijo que se haría lo que quisieran las minorías, y, por lo tanto, como las elecciones de querer éstas se hubieran realizado, resulta manifiesto que no hay obstáculo alguno legal para que se realicen, y si no hay obstáculo legal, por qué se retrasan?

Por lo que antes decimos, por la conveniencia de los partidos en los cuales sólo preside la concupiscencia, la corrupción y el egoísmo.

CONSTITUCIÓN DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO DE REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICION

He aquí el Índice de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración.—VI. De las contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la enseñanza.—XI. De la Iglesia.—XII. De la diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

Precio: 1,50 pesetas.—Para los suscriptores:

¡¡ Una peseta!!

TOROS FUSILEROS

(Artículo basto y latoso).

¿Quién es el muerto?

Voy á hablar de toros.

A muchos les parece que las cosas de toros son despreciables y se aburren con los periódicos que un día de fiesta con sol, por la noche ó el lunes siguiente á la mañana, traen un par de planas rellenas de revistas taurinas, bien sea por conducto del reparter ó del telegrama, cablegrama ó cornigramas.

Si he de decir verdad, también á mí me pasa lo mismo, que no estoy yo fuerte, ni mucho menos, en verónicas, metisacas, olivos, largas, pasas de pitón á pitón ó de cabeza á rabe, encumamientos, quiebros, bejonaros, cuarteres y demás suertes taurinas que tanto divierten á los aficionados.

Por eso, no necesito decirles á ustedes que no se asusten, que no les voy á dar la lata con eso. Voy á hablarles de toreros, no de toros burriciegos ó berrendos, que no es lo mismo.

El otro día iba yo para la Redacción y me encontré de manos á boca con un entierro cebollonado.

Llevaban la caja en los hombros, y no como quiera, sino que alrededor de ella y como disputándose la carga y el honor de llevar el muerto, iba arramolinada una gran muchedumbre de gentes entusiastas de aquel cadáver.

—¿Quién será—me pregunté: ¿Qué pájaro gordo será éste que así se ha llevado simpáticas y homenajes al sepulcro?

—¿Será algún sabio? ¡No, que á los sabios maldito el caso que les hace nadie! La mayor parte de la gente se rie de los sabios y de los libros. Sé de algunos que al ver un despacho con libros hacen un gesto de desprecio, diciendo:

—¡Bah! ¡Cuánto libro! ¡Valiente porquería! Y luego, que no los habrá leído ni los leerá todos este tío. ¡Claro!, como que hay muchos con las hojas sin cortar.

—No seas acémilas—les contesto yo á veces.—La vida del hombre es más corta que los libros que hay que leer.

Y aunque ya sé yo que hay muchos zamucos que tienen libros por el gusto de tenerlos, sin que los lean jamás, sin embargo, otros, la mayor parte, tienen los libros en casa como las panoplias. ¡Véis las panoplias! Están cargadas de armas que por lo común no se usan. Pero en cuanto viene el enemigo, ya sabe uno que allí están: descuelga una espada, un puñal, una pistola y le hace frente. Pues así tienen que ser los libros en las grandes bibliotecas. Cuando hay necesidad de estudiar algún asunto se descuelgan y se leen.

—¡Sí, sí!—contestan los necios moviendo la cabeza. Pero, ¿no estará mejor que un despacho con libros, otro lleno de bibelots, muy limpio, muy arregadito, con sus termómetros, sus tintores flamantes, sus muebles sin estrenar, que dá bendición verlos?

Etcétera, etcétera. Por eso digo que á los sabios tampoco les admiran tanto que les hagan esos morrocotudos entierros.

—¿Será algún político? Pudiera ser, pero á los políticos gordos les hacen en los entierros manifestaciones más ceremoniosas. De cumplimiento, sin entusiasmos, sin que nadie se quite guindilla en los ojos para llorar.

Recuerdo el entierro de Cánovas. Más rumboso que aquél, ninguno. ¡Qué gentío! ¡Qué coches! ¡Qué coronas! ¡Qué honores! Y yo que los estaba viendo, parece que fué ayer, pregunté á uno de los que admiraban el cortejo:

—¿Hace mucho duelo este hombre!, ¿verdad?

—Mucho. Como que muerto él se puede dar Cuba por perdida.

—Bueno, ¿pero ve usted esas gentes que parecen tan compungidas?

—¡Hombre, tanto como compungidas, la verdad, no las veo! Se me figura que asistían á una fiesta, á una gran parada, á la entrada de un emperador.

—Sin embargo, repito que hace duelo. Pero si á todos esos que lo asisten se les apareciese ahora un angel y les dijera: —¿Estáis tristes? Pues os voy á consolar ahora mismo. Voy á hacer que se levante el muerto. Os lo voy á restituir. ¿Qué dirían?

—Pues contestarían diciendo:—La verdad, nosotros no le pedíamos á usted tanto, señor Angel. Si nos ha hecho duelo que lo matasen, pero, ¡qué remedio!, ya que está muerto más vale que no se moleste usted. Que deje que lo entierren...

Y así eso decían de Cánovas, ¿que dirán de los otros?

II

¡Era un torero!

—¿Será el muerto algún ricachón?—segui preguntándome.

—Pues no: tampoco es un ricachón. Esos tíos no suelen tener tantos amigos para que los lleven en hombros. Los llevan en una carroza muy lujosa, con mucha estufa, muchas coronas, muchos catallos empenachados, muchos lacayos de calzón corto, muchas monjitas y muchos niños del Hospicio detrás con cirios y mucho acompañamiento detrás en los coches, fumando, bromsando, divirtiéndose, pasando el rato.

—¿Será algún cómico ó alguna cómica.

—Tampoco. Los cómicos, y sobre todo las cómicas como la López, la Pérez, la Rodríguez, la Fernández, la Martínez, la Galita, la Cotorrita, la Piñta, etc., etc., no chocan más que cuando están vivas, que pueden enseñar las piernas ó hacer marranadas; pero muertas ya, ¿de qué sirven?

—Pues entonces, ¿quién es ese muerto?

—Un torero!

Acabáramos. Era un torero. Uno que ha muerto hace pocos días y por cuya muerte vendían extraordinarios por las calles. Yo mismo los vi. ¡El extraordinario al Taurino con la muerte de Fulano!

Y la gente se arramolinaba á comprarlos para enterarse de los últimos momentos del matador.

Si he de serles á ustedes franco, no sé á punto fijo quién era: si el Serranito, el Conejito, ó el Pataterito, ó el Calabacerito, ó el Metoncito. Yo hubiera deseado que no fuera ninguno.

Sólo sé que era un torero muy joven á quien al principio de su carrera cogió el toro y lo envió al otro mundo de una cornada de que no pudo curarse.

Y daba el pobrecillo mucha lástima y las gentes fueron á pagarle el tributo de su dolor en el entierro, llevándole en hombros y llorando, porque algunos lloraban de veras.

III

Claturés de cuernos.

—Y bien—me preguntó mi compañero.—¿Cómo se explica usted esas lágrimas? Porque yo no me las explico. Es más, creo que una de las causas de que España esté perdida á la altura de Capracuca, es esa. Que tenemos los toreros y los toros metidos en el cuerpo. Que lloramos la muerte de un torero y no la de un albañil, ni la de un hombre de mérito, etc., etc.

—Poco á poco, amigo—le contesté.—Estás en un error. Estás montado en un burro y yo voy á ver si con mis razones caes de tu burro. Yo creo que efectivamente merecen lágrimas y homenajes y entierros así los toreros.

En primer lugar porque en el amor á los toreros no es oro todo lo que reluce. Al contrario: mucha gente va á la plaza no más que á ver al toro, pesca al torero y lo echa al aire con los cuernos.

¡Qué emoción entonces! Aquello sí que es caneta fina.

Recuerdo que este verano un toro de Carabanchel pescó á uno de los carpinteros de la plaza. El carpintero estaba muy gordo, á pesar de lo cual el toro le echó una porción de veces por los aires.

La risa que le dió á las gentes no es para descrita. Aún se ríen cuando se acuerdan de la escena.

Pues yo creo que el carpintero maldito si se reíría. Le haría muy poca gracia el corneamiento...

En segundo lugar, yo no voy jamás á los

toros, si no me convidan, pero tengo en alta estima á los toreros.

—¿Creará usted que son útiles á la sociedad? ¿Le gustará á usted que ofrezcan al público las escenas feroces de sangre de las Plazas de toros?

—Eso ya es harina de otro costal. Claro que aún hay otras cosas peores que las Plazas de toros. Al fin y al cabo allí no se afeminan los hombres ni se encalabrinan con la lujuria como en las piezas del género chico. El teatro moderno vuelve típicos y podridos al 50 por 100 de nuestros jóvenes, y luego los sabios andan devanándose los sesos con la tuberculosis, buscando sueros y más sueros. Buenos serán los sueros, pero, ¡qué sueros ni qué niño muerto! Si no hubiera tantas bailarinas y tantas cómicas haciendo ó cantando porquerías en las tablas, estarían los sueros de más...

Pues los toros no tienen sobre sí la responsabilidad de que el mundo esté plagado de típicos.

Sin embargo, una cosa es que nos plaguemos de típicos y otra que nos plaguemos de Plazas de toros. ¡Vaya, que Madrid está divertido! Encima de las treinta ó cuarenta compañías de cómicos y danzantes que funcionan en sus teatros, tiene á su alrededor un morrocotudé cinturón de Plazas de toros.

Váyalas usted contando.

Núm. 1.º Al Este. La gran Plaza de toros de Madrid.

Núm. 2.º Al Sudeste. Plaza de toros del Puente de Valléas.

Núm. 3.º Al Mediodía. Plaza de toros de Vista Alegre, en Carabanchel Bajo.

Núm. 4.º Al Oeste. Plaza de toros de la Puerta de Hierro.

Núm. 5.º Al Norte. Plaza de toros de Tetuán.

Núm. 6.º Al Nordeste. Plaza de toros de la Ciudad Lineal.

Estas seis Plazas de toros suelen estar simultáneamente abiertas los domingos, en que se dan seis corridas distintas.

Calculando como minimum seis toros por corrida, juntan entre todas 36 toros, que á dos cuernos por animal, hacen 72 cuernos.

Pero con frecuencia los cuernos son más. Por lo mismo que las Plazas son tantas, y se disputan la parroquia, andan á la piedad ofreciendo toros y más toros.

—Yo doy seis toros!—dice un empresario.

—Yo ocho!—le contesta otro.

—Pues á mí no me mojas tú la oreja—repite un tercero.—Yo doy diez!

Y así sucesivamente. ¡Un horror! Eso ya es abusar. Quizá no hay tantas escuelas como Plazas de toros. ¡Qué barbaridad! ¡Qué zánganos!

Y lo bueno es que los empresarios de toros no echan buen pelo. Yo creo que por el contrario se arruinan.

No les importa. Aunque se arruinen, aunque se queden sin calzonas, ellos erre que erre en levantar nuevas Plazas de toros.

¡Ab, burros!

IV

Maneras de hacerse ricos.

—¿Lo ve usted?—me dijo un interlocutor.—¿No ve usted cómo conviene conmigo en que esos hombres á los toreros son una burrada? ¿O le gusta á usted lo que hicieron con Guerrita cuando vino á Madrid, que se le arremolinó la gente como si fuera un rey, y tuvo que concederse para que no le hicieran ovaciones?

—Cepes quedas, amigo. Le diré á usted. Yo entiendo que en este mundo nadie se hace rico trabajando. El trabajo es de comer, de tranquilidad, de honradez; pero no da riquezas. Los que se hacen ricos ó se por haber pasado una novia rica ó por comerciar, vendiendo por 50 lo que les ha costado 5, ó por explotar en Empresa el trabajo ajeno ó por agios de Bolsas, Sociedades anónimas, etc., ó por meterse á ladrones ó aurreros ó á políticos. Ignoro si hay alguna manera más de enriquecer.

—Pero el trabajo?

—Ahora voy. El trabajo honrado casi puede decir que no hace ricos más que á dos clases de personas: á los cantantes y á los toreros. Entre éstos casi me dan ganas de decir que prefiero á los toreros.

Y bien, cuando veo á un rico en su automóvil pienso inmediatamente:

—¿A saber cómo habrá ganado sus riquezas ese prójimo.

Pero cuando veo á un torero exclamo lleno de satisfacción:

—De éste sí que sé cómo ha ganado lo que tiene. Con su trabajo, exponiendo el pellejo y sin explotar á nadie ni deberle un céntimo.

Y por eso digo que son personas de toda mi consideración los toreros, y que repito lo que dije no sé si fué en El Fusil ó en La Estaca cuando el entierro de Frasuelo.

—Para mí un torero está muy por encima

de un político, y prefiero mil veces á Frasuelo antes que á Gamazo.

—¿Estamos? Y se acabó el artículo basto y latoso.

PITORREO

Entre el Sr. Ibarroche, alcalde de la capital de Vizcaya, y El Liberal, en Bilbao, ayudado éste por los demás periódicos del trust, ha habido estos días un zipisape tremendo que aún coíea.

Yo apenas me he enterado del asunto, porque en cuanto la prensa oge una cuestión por su cuenta, es cosa de renunciar á enterarse, pues el uno dice blanco, otro que negro, y otro que color de panza de burra; pero desde luego se puede afirmar que tiene razón el Sr. Ibarroche.

¿Que por qué? Pues porque puede darse por norma infalible de conducta que los periódicos del trust no tienen razón nunca.

Según cuentan los periódicos, en Barcelona se han tomado medidas de seguridad verdaderamente extraordinarias.

Me parece muy bien. Ciertas negligencias pueden ocasionar sangrientos resultados de los que la calle Mayor de Madrid será eterno testigo.

La Cierva lo entiende. Y Osorio Gallaído también. Una gestión desacertada y estéril no inhabilitarán al primero para sostenerse en primera fila ni al segundo para ser ministro, pero un desgraciado accidente durante el viaje produciría efectos terribles. Que lo diga Ruis Jiménes.

El Sr. González, exministro de la república, desengañado por la experiencia, cree que no se debe intentar ningún movimiento revolucionario y que la única salvación de la libertad está en hacer un fuerte y robusto partido liberal dentro de las instituciones vigentes.

Pero así como Fernando VII decía: «Marchemos todos, y yo el primero, por la senda constitucional», este otro Fernando ejerce de capitán Araña: quiere embarcar á sus correligionarios en la nave monárquica mientras él se queda en tierra republicana.

He aquí de qué manera tan romántica expresa el Sr. Fernando González su propósito de quedarse en tierra:

«Soy y seré siempre como esos viudos que aman tanto, después de muertos, á la que fué única (¿única? ¡caray, que cosa más rara!) madre de sus hijos como la amara en vida, y que tan floja es el recuerdo como lo fueron en su amor, nunca han pensado en contraer segundas nupcias.»

Si tan necesario es reforzar dentro de la monarquía el partido liberal con los elementos republicanos, me parece que el mejor sermón es el de Fr. Ejemplo. Porque esos romanticismos nupciales son en política una tontería. O una farsa.

«Es que ya á su edad, amigo González, no aspira usted á otra cosa que seguir cobrando los treinta mil reales de la pensión que le pasa esta mujer que no es precisamente la única madre de sus hijos?»

¿Qué mundo este, señores, que mundo este!

—Pues y el otro... Me refiero al de papel que se publica... todavía.

También tiene sus cosas. En el número del miércoles publicaba un extenso telegrama de París, puesto á las tantas y tantos minutos y firmado por Jerique, dando cuenta del incidente ocurrido en la Cámara francesa con motivo de la discusión sobre cierto extremo de la sentencia contra Dreyfus.

Yo lo estaba leyendo por el gusto que me da leer por la noche en calidat de telegrama aquello mismo que he leído al medio día en los periódicos extranjeros llegados á Madrid por correo, cuando di un salto en la silla. ¡Diantre! ¡Vaya unas cosas estupidas que nos cuenta El Mundo!

Un ministro defendía á Dreyfus, y encarándose con los nacionalistas los inorepaba en esta forma:

«Lo que estáis haciendo no tiene nombre. Lo que vosotros queréis es mantener á Dreyfus durante toda su vida en un baño moral...»

¡Vaya un capricho más raro, me dije yo, el de los nacionalistas franceses!

¡Tan sucio anda Dreyfus que se le quiere tener toda la vida en un baño? Y no pudiendo tenerle en un baño material, se sirven de uno moral?...

¡Calle usted, hombre, calle usted! Ya me figuro lo que habrá pasado. El ministro habló de baigne, que significa mazorra, presidio, y el pobre del traductor la metió... en el baño. Claro, lo de presidio moral pega, pero lo otro...

¿En qué estaría pensando el traductor?

Hay olvidadas en el ramo de las traducciones que merecen disculpa. Una puede traducir Geneve por Génova en vez de Ginebra si no sabe francés y no tiene á mano un Diccionario. Pero tratándose de condenas y presidios, uno que tenga un átomo de sentido común, aunque no sepa francés, no traducirá baigne por baño, porque en seguida se le ocurrirá que esta traducción resulta una burrada enorme. Buscará un Diccionario, y si no lo encuentra, ó suprimirá la frase, si es posible, ó se valdrá de un rodeo para expresar la idea.

Pero sí, sí; váyanles ustedes con sentido común á ciertos periodistas.



92 semana maurista. Sábado.

En un debate entablado hoy en el Senado se ha venido á descubrir que en Melilla, en las actuales circunstancias en que son muy posibles incidentes militares, no hay apenas cañones, no hay ninguna ametralladora, hay pocas fuerzas militares, y por no haber, no hay ni agua, y de ella tienen que sufrir (llevándola de Málaga).

Mal estábamos con los liberales cuando la guerra de Cuba, pero ahora estamos peor con el regenerador Maura, porque hemos gastado más dinero y estamos lo mismo en cuanto á la carencia de material.

Tener una plaza militar en territorio extraño y tenerla sin agua, es ponerla á disposición del primero que quiera tomarla, y después de esto, todavía se atreve á decir el gobierno que está prevenido para las contingencias que puedan sobrevenir.

Si esto es estar prevenidos, no sé yo qué es estar abandonados.

Ahora, que estas previsiones á que el gobierno se refiere, puede que sea el tener descontado que en caso de un ataque por mar y tierra, se rinde la plaza por falta de agua, y, claro, prevé que entregando así las plazas, se acaba enseguida una guerra. Y lo que ellos dirán: mientras no nos quiten el manejo del presupuesto, qué importa que nos quiten fácilmente algunas plazas, y es el caso que mientras menos cosas haya en ellas menos pérdidas.

Esto en el Senado, que en el Congreso han matado de un berrinche al diputado Sr. Parajo.

Los éxitos de la policía flamante y nueva-mente organizada por La Cierva, están á la orden del día.

Los periódicos de hoy dan cuenta de tres delitos de sangre cometidos en Madrid, y en ninguno de ellos se encontró la policía á tiempo suficiente para evitarlos.

Pero de los tres, uno de ellos con la agravante de que se trataba de una linda joven de diez y ocho años, á quien requería de amores un camastrón de más de cuarenta, y que la dió de puñaladas sin que nadie acudiera á sus gritos demandando socorro, y si se libró fué por su propio esfuerzo.

En cambio, si en estas cosas de crímenes no sale airosa, en cuestiones de galanteos, se pinta sola, porque ya no es un sólo caso, el del agente Pava, sino que hay uno nuevo: el rapto llevado á cabo por el agente Acero de una jovencita de diez y seis años.

Dice el Sr. La Cierva que ya se irá adiestrando la policía con el ejercicio de sus funciones, y nosotros preguntamos, ¿de cuáles

funciones, porque ejercen dos, de las de policía ó de las de seductores? En estas parece que si se sigue abriendo la mano, van á ser en las que más sobresalgan. Hasta ahora van demostrando aptitud.

Lunes.

Por una vez vamos á echar un cuarto á espadas en favor de un obispo.

Mas no en cuanto obispo, sino en cuanto senador.

Nos referimos al obispo de Jaca á quien los rotativos, cuyos odios son irreflexivos y ciegos, censuran aque en el Senado trate de otros intereses que los que representa.

Y esto lo dicen con ocasión de haber hablado en dicha Cámara sobre asuntos militares.

Los rotativos se dicen liberales y es doctrina liberal pura y neta y contenida en la Constitución vigente, que todos los representantes en Cortes son representantes de toda la nación y de todos los intereses nacionales y por consiguiente, según la doctrina liberal, el obispo de Jaca representa en el Senado todos los intereses nacionales incluso, por lo tanto, los militares.

Pero es el caso que la representación en Cortes por grupos de intereses, como los eclesiásticos, los comerciales, los industriales, etcétera, son teorías que defiende el partido carlista.

De modo que estos rotativos no saben dónde tienen la mano derecha, y llamándose liberales salen hablando en carlista.

Por supuesto, saben ellos cuáles son las doctrinas liberales?

Para mí que lo que únicamente saben es quiénes son los que reparten el turrón y á quiénes hay que apoyar para que les toque un cachejo, que es lo que importa, y á las doctrinas liberales, lo que ellos dirán, en teniendo el turrón, que se las lleve la trampa.

Martes.

Pues resulta hoy que la policía es una bendición de La Cierva.

El tenorio Acero, agente policíaco que rapto á una menor de edad, pues no sólo la rapto, sino que la robó. Es decir, la timó un collar de unas dos mil pesetas de valor y lo vendió á un joyero que también resulta aprovechadito, pues se alargó á dar por el collar menos de la tercera parte de su valor, y luego el hombre, cuando resultó lo que él debió figurarse, al ver que transigían á venderle el collar por tan poco dinero, que era asunto en el que tarde ó temprano había de intervenir la justicia, se presenta dándole de pulcro á decir que él compró el collar.

Mas no paran aquí las cosas, parece que el Acero ha inducido á la joven á hacer testamento á su favor, y además el agente es casado y tiene dos hijos con otra prójima.

Como se ve, el individuo era aprovechadito y tiene un olfato finísimo para averiguar dónde paran las pesetas ajenas y una ingeniosidad sutil para hacerlas pasar á su bolsillo.

Miércoles.

Por centésima vez declara hoy el ministro de la Gobernación que está decidido á emprender una enérgica campaña en favor de la higienización de las viviendas y en contra de los comerciantes que expenden alimentos adulterados.

Cualquiera diría que los caseros y los comerciantes se han echado á temblar dado lo terrible que es el ministro de la Gobernación para suspender alcaldes que no son de su cuerda.

Pero que si quieres. Quienes se han echado á temblar han sido los inquilinos porque la higienización parará en que subirán los alquileres que es en lo que para toda medida de gobierno de estos fracasados que nos gobiernan.

Jueves.

La sesión del Senado ha sido de lo más laboriosa que puede darse.

Lo que han trabajado esta tarde aquellos pobres señores!

Lo mismo veinticuatro se han quebrado del exceso de trabajo que sobre ellos pesa.

Han abierto la sesión á las cuatro y cinco minutos, han leído el acta, la han aprobado y han levantado la sesión á las cuatro y cuarto.

No se comprende como haya tanta falta de fé en el provecho de la labor de los organismos del régimen.

¡Diez minutos de sesión! ¡ahí es nada!

Viernes.

Pues si ayer fué poca, hoy es ninguna. ¿saben ustedes la razón?

Pues la razón es el soberano desdén con que el gran Maura se pitorrea de la Nación, de su organización política y de sus organismos.

Y por eso se va, y claro, como él conceptúa que es lo único existente en el mundo político, lo único standible y el único capaz de entender las cosas, pues se dice «yéndome yo que soy el todo en todo, pues todo se cierra».



De Casatejada.

Como consecuencia de la carestía del año por la falta de cosecha, ha empezado a sentirse entre la clase jornalera los primeros síntomas de esa terrible enfermedad llamada hambre, paliada hasta ahora, gracias á que estos desgraciados venían dedicándose á recoger, á fuerza de mucho trabajo, la leña que, perdiéndose en los montes, nadie aprovecha, y ellos, como podían, la vendían en el pueblo, y aunque muy poco, iban sacando para que sus hijos comieran un pedazo de pan, y así resignados estaban en espera de tener donde ganar mayor jornal.

Pero hoy también esto les falta; ya no les dejan recoger esa leña que en el campo se pierde, pues han tenido á bien mandar, no sabemos quién, doce ó trece parejas de Guardias civiles para guardar las dehesas colindantes á este pueblo, con muy severas instrucciones que no tienen más remedio que cumplir.

Así es que, con todo esto, el pobre trabajador se ve morir de hambre sin tener donde poder ganar un jornal, rodeados de Guardias como si fueran presidarios; pues los que únicamente podían dar á ganar algún jornal, son los labradores, y éstos se ven medio arruinados por la renta tan exagerada que por la tierra que labran les hacen pagar (ó sea dos fanegas de trigo por cada fanega de tierra que labran); viniendo el año regular en cuanto pueden cubrir gastos, y viniendo como el presente á morir, y no les queda otro recurso que echarse en los brazos de los prestamistas, de los usureros de esos individuos que viven mostrencamente á costa de los demás, y que poco á poco les chupan la sangre, hasta que consiguen dejarlos en la miseria, para ellos en tanto irse enriqueciendo y viendo gozosos la ruina de los demás.

Algo más diría á usted, pero temiendo el ser demasiado molesto, terminaré rogándole me dispense por las faltas que esto lleva.

ANASTASIO GÓMEZ (EL HERRERO).

Correspondencia administrativa.

- Cerezal de Puertas.—A. H.—Fin Abril 909.
- Tolosa.—Corresponsal.—Recibidas 4,80 pesetas que le abonamos en cuenta. Remitida Constitución.
- Goyán.—A. C. y S. C.—Fin Agosto 909.
- Valfermoso de Tajuña.—J. R.—Fin Septiembre 909.
- Fermoselle.—J. N.—Fin Diciembre 907.
- San Cosme.—J. J. B.—Fin Septiembre 909.
- Barcelona.—Corresponsal.—Recibidas 5,40 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Málaga.—Corresponsal.—Recibidas 12 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Ponferrada.—Corresponsal.—Recibidas 0,50 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Rianjo.—Corresponsal.—Recibidas 0,75 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Torredonjimeno.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Villalón.—Corresponsal.—Recibidas 1,80 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Albocacer.—Corresponsal.—Cada mes se le ha enviado. La de fin de Septiembre ofrece un saldo á nuestro favor de 0,66 pesetas.
- Montamarta.—S. M. F.—Fin Septiembre 909.
- Salobre.—I. G. y G. P.—Idem id.
- Santiago.—E. M.—Fin Diciembre 909.
- Mondofiedo.—R. P.—Fin Octubre 909.
- Estepa.—Corresponsal.—Recibidas 20 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Herañán.—C. U.—Fin Diciembre 910.—V. H.—Fin Septiembre 909.
- Gondel.—J. D. de C.—Fin Octubre 909.
- El Toboso.—Corresponsal.—Recibidas 10 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Verín.—Corresponsal.—Recibidas 3,84 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Valladolid.—Corresponsal.—Recibidas 5,40 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Totana.—Corresponsal.—Recibidas 7,33 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Tarragona.—R. A.—Fin Diciembre 908.
- Valladolid.—J. L.—Hecho el cambio. Terminará en fin Diciembre 908.
- Villalengua.—F. G.—Fin Octubre 909.
- Lebra.—F. F.—Fin Agosto 909.
- Toledo.—B. P.—Recibidas 37,25 pesetas para las suscripciones encargadas.
- Biscar.—Corresponsal.—Recibidas 5,65 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Cistierna.—Corresponsal.—Recibidas 1,20 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Iznatoraf.—Corresponsal.—Recibidas 1,20 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Mitanda de Ebro.—Corresponsal.—Recibidas 1,20 pesetas que le abonamos en cuenta.

- Valencia.—Corresponsal.—Recibidas 3,78 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Miñades.—Corresponsal.—Recibidas 3,25 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Silviella de Pria.—E. L.—Fin Mayo 909.
- Préndones.—J. A. L.—Fin Septiembre 909.
- Villaseca de Arciel.—I. G.—Suscrito.
- Villovela de Esgueva.—W. S.—Fin Agosto 909.
- Lluchmayor (Baleares).—T. M.—Fin Septiembre 909.—B. Y.—Fin Octubre 909.
- Acabedo.—I. T.—Idem id.

Sección de anuncios.

CUERPO DE TELEGRAFOS
 PREPARACIÓN POR PROFESORES TITULARES Y DE RECONOCIDA COMPETENCIA
 DIRECTOR: ENRIQUE F. LAGUILHOAT

Honorarios... { Un grupo.... 15 pesetas.
 Dos id..... 25 id.
 Tres id..... convencional.

Se admiten internos.
 San Bernardo, 12, pral. Antigua Academia-Laguilhoat.

Polvos Mignon
 (SECRETO DE LA BELLEZA)

Los Polvos Mignon son los preferidos por las damas elegantes y las artistas de primer orden, así de España como del extranjero. Ofrecen, sobre los demás conocidos hasta el día la ventaja de ser los más higiénicos, no contienen ninguna substancia nociva, curan y evitan toda clase de enfermedades de la piel, dando suavidad y tersura al cutis, conservando los encantos de la hermosura y frescura de la juventud, y embelleciendo el semblante de una manera prodigiosa. Su efecto es inmediato. El polvo queda adherido al cutis, que es imposible descubrir el artificio. Ni el calor ni la humedad alteran la finísima capa de los Polvos Mignon.

Los Polvos Mignon son un excelente específico que han dado fama á muchos químicos extranjeros. En España los prepara el químico farmacéutico de Barcelona D. Cárles. DEPOSITO EN MADRID: ANTONIA MOLINE Y COMP.ª San Bernardo, 5, 1.ª Precio de la caja: 3 ptas.—Por correo: 3,50.

ANTIGUA ACADEMIA DE CRESPO
 declarada oficialmente en condiciones legales.

DIRECIDA POR D. LORENZO CRESPO BARRIO oficial por oposición en la Administración del Correo Central, profesor de ciencias, idiomas y electricidad, y autor de los libros más extensos y modernos para el ingreso en Correos: obtuvo el número 1, entre 600, en el Previa de Admisión de 1906; el 18, entre 1.800, en Correos; y aprobó con Notables y Sobresalientes casi todas las asignaturas del grado Bachiller en una sola convocatoria, en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Plaza de Ramales, 4.—Madrid: Preparación completa para el ingreso en Correos, Telégrafos, Previa de Admisión, grado Bachiller en enseñanza oficial, libre y colegiada, y primera enseñanza, en la que se enseña Francés, Dibujo y Electricidad. Pídanse programas, reglamentos y detalles al Director de la Academia, que los remitirá gratis. Libros de cuenta.—Gramática Castellana, 1,50 ptas.; Aritmética, 5; Geografía Postal y Planos, 5; Colección de Planos, 4; Plano Postal de España, 5; Geografía Universal Postal, 5; Legislación de Correos, Tarifas y Contabilidad, 6; y Método de Francés, 5. Próximas oposiciones en Telégrafos y Aduanas.

Gran Fonda LA RIOJANA
 DE BONIFACIO LERMA ESPARTEROS, 8 (A diez pasos de la Puerta del Sol.)

Recomendada y en competencia con todas las de su clase. Gabinetes elegantemente amueblados; timbre y luz eléctrica en todas las habitaciones. Hospedajes con todo servicio á precios económicos.

Trata, Almuerzos. Tres platos, pan, vino y postres. Comidas. Sopa (puré ó consomé), cuatro principios pan, vino y postres. Helado ó dulce, jueves y domingos. Mesas independientes.

CHIC PARISIÉN
 GRAN CASA DE MODAS DE ANTONIA MOLINE Y COMPANÍA 5 SAN BERNARDO, 5.—MADRID

Única casa en Madrid dedicada al ramo de modas y á la enseñanza del corte, montada como sus similares de París, Londres y Viena. Profesoras y cortadoras de primer orden.

Escuela profesional de Corte parisién (Sistema MODELAGE).
 El sistema Modelaje es el único con el que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula á seguir aprendiendo y á perfeccionarse en tan útilísima enseñanza, al revés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones. Cursos rápidos especiales para modistas y señoritas forasteras.

Figurines.
 Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MAS CORRIENTES:
 Ohie Parisiën, gran album de modas, con profusión de modelos en color y negro..... 6,00 pesetas.
 La Mode Parisienne, recomendable por sus modelos prácticos..... 2,50 »
 Hiver, de 1909. Más de 100 modelos de abrigos..... 4,00 »
 Blouses nouvelles, gran album de blusas, profusión de modelos..... 6,00 »
 Jeunesse parisienne (primavera), lujosísimo album de trajes de niñas... 4,50 »
 Grand Album Chapeaux, el mejor periódico de modas de sombreros... 6,50 »
 Lady's Pictorial, magnífico album de la alta moda..... 4,00 »
 Weldon's catalogue of fashions, lo más práctico en modas..... 1,25 »
 Weldon's Ladies Journal, indispensable en todas las casas..... 0,90 »

Patrones.
 Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

	Sin medida.	A la medida.
Patrón de blusa.....	1,25	1,75
Idem de falda.....	1,50	2,00
Idem de chaqueta.....	2,00	2,50
Idem de figaro.....	2,00	2,50
Idem de torera.....	2,00	2,50
Idem de abrigo largo.....	3,00	4,00

Casa única y especial en patrones en lino, montados y probados. Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten á provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de su importe en libranza del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correo.

TODA LA CORRESPONDENCIA A ANTONIA MOLINE Y COMP.ª, San Bernardo, 5.—MADRID

Hernias (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente número 27.791) del ortopédico de Madrid DON JERONIMO FARRE GAMELL Barquillo, 41; principal.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual. Con su tratamiento especial, los herniados, no sólo quedan á cubierto de todo accidente como si tal padecimiento no tuviera, sino que la mayoría consiguen la curación. Tenemos infinidad de testimonios de estas curaciones que los ofrecemos al examen y comprobación del público.

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; pues los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mano del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella, y estos detalles sólo se pueden obtener examinándola. Después de este examen nosotros respondemos de los efectos ofrecidos.

Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello son gratis los reconocimientos y consultas.

Si queréis adquirir datos y nociones que os interesan, pedid á dicho ortopédico el FOLLETO titulado Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento, que ha publicado recientemente y que envía gratis á todo el mundo.

CONSULTA ORTOPÉDICA GRATIS En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Barquillo, 41, principal (fundado en 1897).

Fusileros
 CASA DE HUÉSPEDES DEL FUSILERO ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros, si es que quieren vivir bien y barato, deben ir á la Calle de Esparteros, núm. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, segundo derecha.

NOTA.—No confundir esta casa con la Fonda Biojana, que ocupa los pisos primero y principal.

AVISO

Agricultores, comerciantes, jóvenes sin carrera (harán una ó dos sin moverse de su casa), artistas y fotógrafos, hallarán todos y cada uno en su clase mejoras ignoradas si indican lo que desean al representante en España del Instituto de Ciencias, de Rochester (Estados Unidos), Juan S. Bernabé, escribiéndole á Vera de Almería.

NOTA.—Por el Profesor Mann, en igual forma sabrán los enfermos desahuciados el remedio verdad y que hasta la fecha ignorarán, el cual reside en Rochester.

«EL FUSIL» en Cuenca:
 Centro de suscripción y venta. RAFAEL SÁIZ Y SÁIZ 24, Plaza Diego de Valera, 24. Imprenta de E. Raso, Independencia, 2.